

Mi minibook

MOISÉS

MILAGROS EN EL DESIERTO

PARA USO PERSONAL Y/O CLASE DE NIÑOS

Este recurso es gratuito y exclusivo, favor no duplicar con fines comerciales o su redistribución en otros sitios ya sea de manera física o digital.



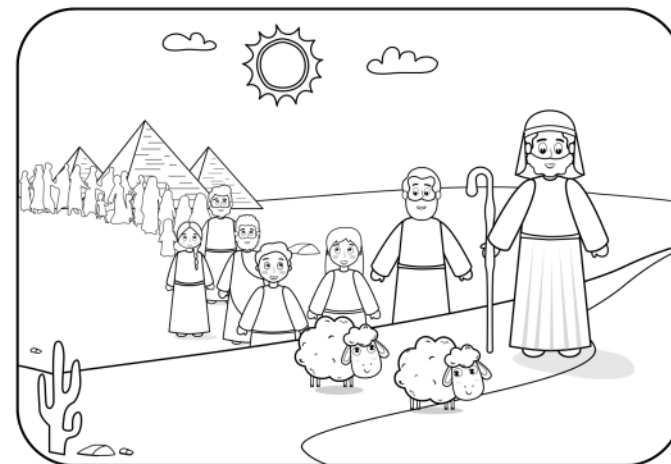
lospequesdelreino

Mi minibook
MOISÉS
 MILAGROS EN EL DESIERTO



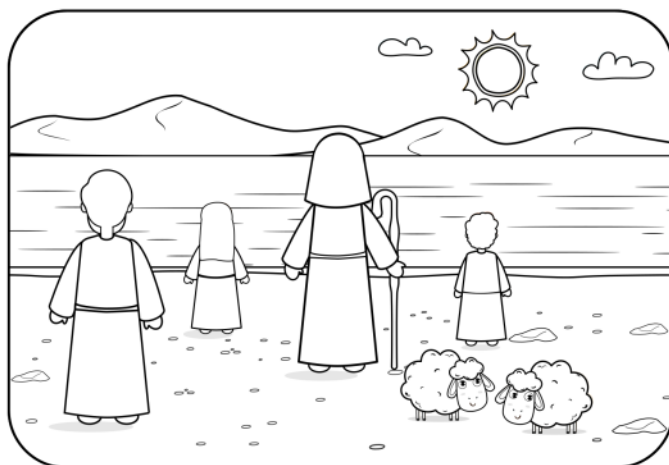
Los Peques del **Reino**

lospequesdelreino.com



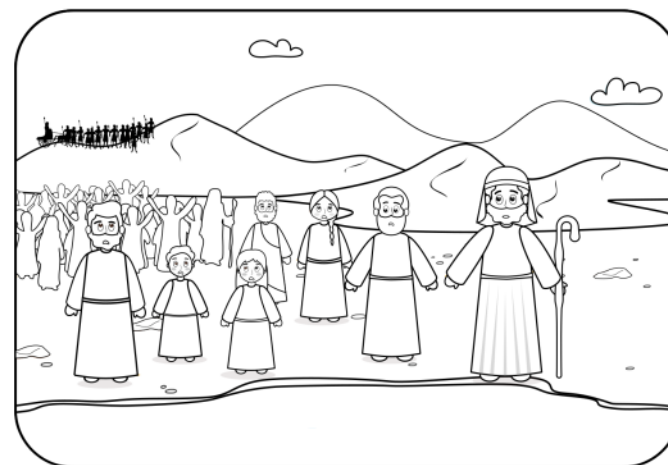
Después de la última plaga, la muerte de los hijos mayores de Egipto, el faraón por fin dejó salir a los israelitas. Ellos salieron con sus familias, animales y pertenencias, y comenzaron un largo viaje hacia la tierra especial que Dios les había prometido.

2



Los israelitas caminaron muchos días hasta que llegaron frente al Mar Rojo. Allí se detuvieron cerca de la orilla, mientras esperaban instrucciones de Dios.

3



Cuando llegaron al Mar Rojo, el faraón cambió de idea y mandó a su ejército para atraparlos otra vez. ¡Los israelitas estaban muy asustados porque no podían escapar! El mar estaba frente a ellos y los soldados venían detrás.

4



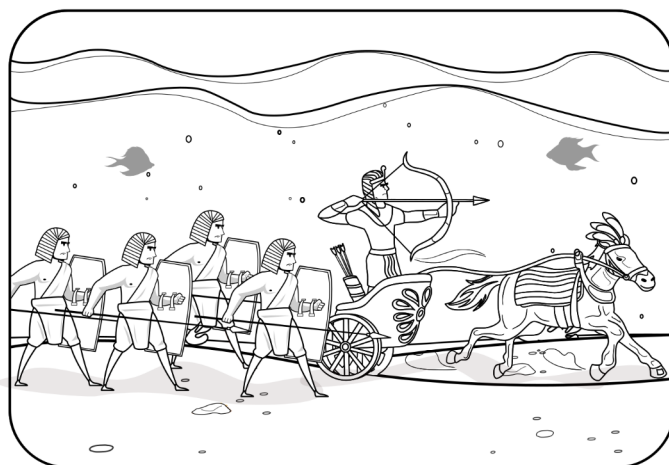
Entonces Dios le dijo a Moisés que levantara su vara sobre el mar, y cuando lo hizo, comenzó a soplar un viento fuerte y poderoso. Las aguas se movieron con fuerza hasta que se abrieron en dos, dejando un camino seco en medio del mar.

5



¡Ahora el pueblo podía cruzar al otro lado! El agua se levantó a ambos lados como dos murallas enormes. El pueblo caminó por ese camino que Dios había formado para llevarlos hasta el otro lado y salvarlos.

6



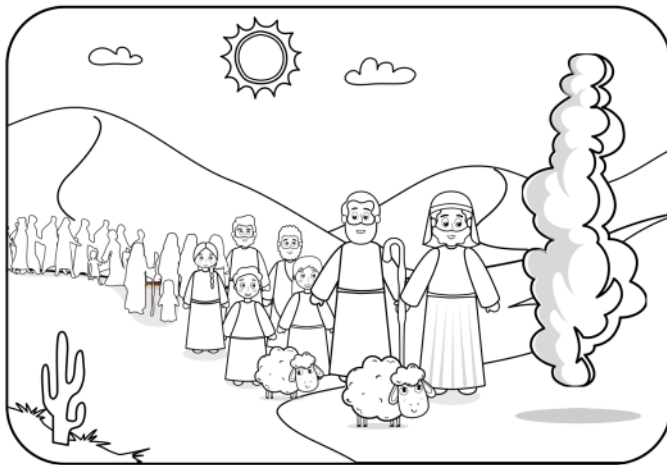
Pero el faraón no se rindió. Junto con todo su ejército entró también por el camino seco del mar para alcanzar a los israelitas y traerlos de vuelta como esclavos.

7



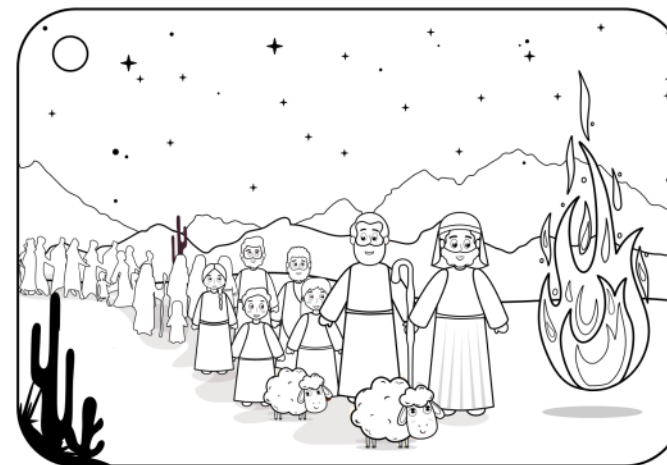
Cuando todos los israelitas ya habían cruzado, Dios le dijo a Moisés que extendiera su mano nuevamente, y entonces el mar volvió a su lugar. Las aguas cubrieron a los egipcios. ¡Ahora el pueblo era libre al fin!

8



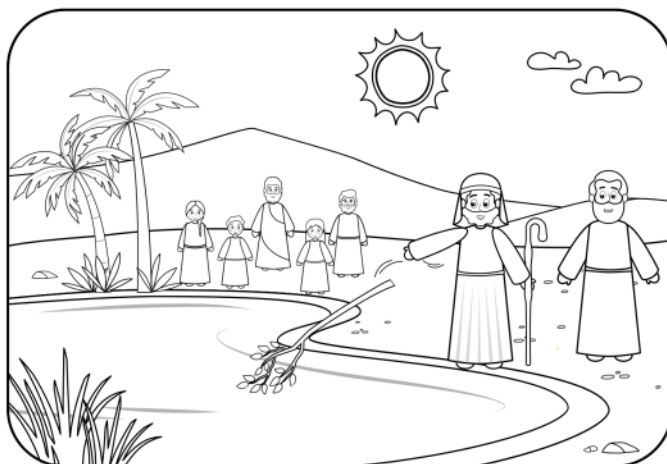
Durante el viaje por el desierto, Dios los guiaba de día con una gran columna de nube que mostraba el camino por donde debían andar, y el pueblo caminaba con confianza sabiendo que Dios iba delante de ellos.

9



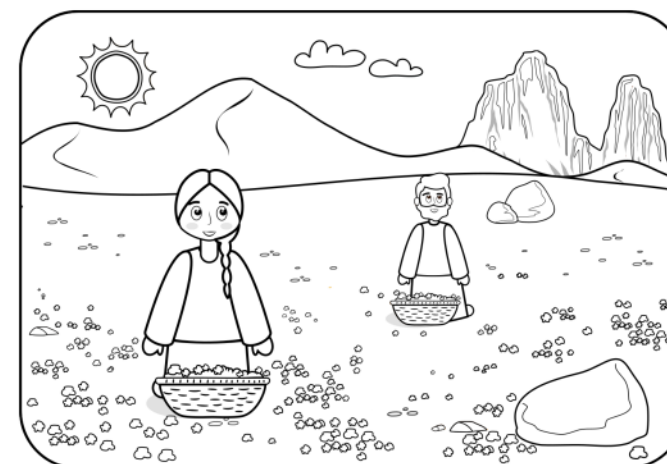
Durante la noche, Dios los guiaba con una columna de fuego que alumbraba todo el campamento. La columna de nube y de fuego nunca se apartó de ellos, porque Dios siempre estaba presente y cuidando a su pueblo.

10



En una ocasión, el pueblo tuvo sed, pero el agua del lugar sabía muy amarga y no podían beberla. Entonces Dios le dijo a Moisés que echara una rama al agua, y cuando él obedeció, el agua se volvió dulce y todos pudieron calmar su sed.

11



Dios también alimentaba a su pueblo en el desierto. Cada mañana aparecía sobre el suelo una especie de hojuelas blancas llamadas maná, que todos recogían para comer y llenarse de fuerzas.

12



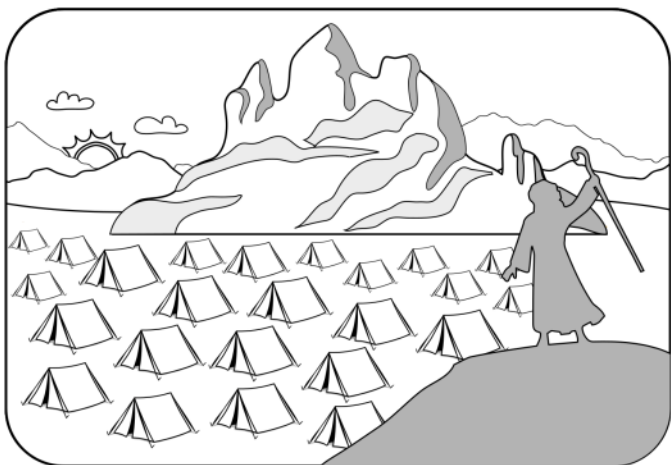
Por las tardes, Dios enviaba muchas codornices que volaban sobre el campamento. ¡Los cielos se llenaban de aves! Así el pueblo podía recogerlas y tener carne para comer cuando el sol se ocultaba.

13



En otro momento, el pueblo volvió a tener mucha sed y comenzó a quejarse con enojo. Entonces Dios le dijo a Moisés que golpeará una roca, y cuando lo hizo, de la roca brotó agua fresca para que todos pudieran beber. ¡Todos alabaron a Dios por este nuevo milagro! Dios no los había dejado solos.

14



Así, Dios los guió por el desierto con amor y poder. Un día los llevó a acampar a los pies del monte Sinaí, donde les hablaría de cosas muy importantes. El viaje no había terminado, apenas estaba comenzando el camino hacia la tierra prometida.

15